



## EL ORFANATO SAN JUDES AL NORTE DE UGANDA NECESITA AYUDA URGENTE

- Un centenar de niños huérfanos han sido recogidos por un sacerdote comboniano que ha habilitado una gran escuela para atenderles.
- La malaria, el sida y la tuberculosis azotan a muchos de estos niños, menores de cinco años que no disponen de fármacos suficientes para paliar una epidemia.
- Se necesitan voluntarios, alimentos, ropa y medicinas

*Gulu (Uganda) a 15 de septiembre de 2009*

Los niños del norte de Uganda necesitan ayuda urgente. En estos momentos el hambre y enfermedades como la malaria, el sida y la tuberculosis azotan a los más vulnerables. Veinte años de conflicto han tenido un impacto devastador sobre la población infantil que han vivido uno de los conflictos más largos, sangrientos e ignorados del continente africano. En dos décadas ha provocado dos millones de desplazados y más de 120 mil muertos. 250 mil niños no reciben educación y más de mil niños han nacido de las violaciones de mujeres jóvenes y niñas secuestradas por el ejército rebelde.

**En San Judes, hogar infantil ubicado en Gulu, al norte de Uganda, viven 97 niños huérfanos, 35 de ellos son menores de cinco años y 24 son discapacitados.** Fray Elio, un sacerdote comboniano, está al frente de este lugar desde hace 15 años. Todos ellos han perdido a sus familias. Muchos fueron abandonados durante el conflicto como Jeffry, de siete años, con distrofia muscular que fue encontrado en el campo a disposición de los rebeldes, minas anti personas y multitud de animales salvajes. Madres violadas, saqueadas, y por último asesinadas dejaron huérfanos a miles de niños. Los más afortunados fueron encontrados por Fray Elio "En San Judes intentamos ser una familia para los niños más vulnerables, en nuestro hogar cada día acogemos a niños huérfanos, abandonados, discapacitados, infectados y afectados por el VIH / SIDA y niños nacidos en cautiverio y fundamentalmente vivimos de la providencia. Necesitamos ayuda pero solo llega con cuentagotas y no es suficiente para que estos pequeños puedan salir adelante".

El área donde viven los 24 niños con diferentes discapacidades es desolador. Seis cuidadoras les atienden cada día pero no disponen de recursos suficientes para cubrir las necesidades más básicas. **Se necesitan voluntarios, pañales, ropa, incluso toallas para el aseo personal de los pequeños.** Un fisioterapeuta les proporciona terapia tres veces por semana pero la rehabilitación es prácticamente nula ya que no tiene ningún instrumento que le facilite el trabajo. El trabajo de fray Elio es excepcional ya que cada día se enfrenta a un nuevo reto para atender a estos pequeños y también a los que viven en las aldeas de alrededor. La leche maternizada resulta inaccesible para los huérfanos debido a su alto precio y la malaria y la tuberculosis se extiende a un ritmo vertiginoso. Los fármacos son insuficientes.





El conflicto ha finalizado dejando, en estos momentos, un panorama desolador. Las ONG que estuvieron atendiendo a los refugiados se han marchado. Solamente quedan edificios vacíos y carteles que avalan que estuvieron presentes en la zona. No queda nadie. Las ayudas son muy escasas y no se dispone de medios suficientes para ayudar a estos niños a crecer de manera digna y feliz.

**Muchos de estos pequeños han tenido que enfrentarse a situaciones tan extremas como presenciar el asesinato de sus padres y ser obligados a comerse sus vísceras.** Dramas recientes que muchos de ellos aún no han podido asimilar. Al menos, en el hogar infantil San Judes se encuentran en mejores condiciones que los niños que habitan en las aldeas cercanas a Gulu, completamente desnutridos viven hacinados en chozas miserables, no van a la escuela, apenas tienen acceso a asistencia sanitaria, y pasan el día jugando sobre unos campos plagados de minas antipersonas.

San Judes ofrece una base para la educación escolar en un jardín de infancia que sirve tanto a los niños que viven dentro del recinto como a los de las comunidades cercanas. En la actualidad, 220 niños reciben educación infantil.

Este año 2009, la Escuela Primaria San Judes cuenta con 332 alumnos, 58 de los cuales viven en el centro. La escuela primaria funciona desde hace 4 años y también está abierto a todos los niños de las comunidades cercanas. En 2004, el Hogar Infantil San Judes fue registrado en el Ministerio de Trabajo, Género y Desarrollo Social de Uganda y actualmente cuenta con un total de cuarenta empleados aunque se requieren más medios económicos para que puedan continuar con su labor de enseñanza, ayuda psicológica y de rehabilitación.

